

INCIDENCIAS EN EL TRABAJO DE CAMPO EN ENCUESTAS PERSONALES REALIZADAS POR EL IESA

Manuel Trujillo Carmona

mtrujillo@iesaa.csic.es

Carmen Gutiérrez Aranda

cgutierrez@iesaa.csic.es

Instituto de Estudios Sociales Avanzados de Andalucía. Campo Santo de los Mártires 7. 14004 Córdoba

RESUMEN

El análisis de las incidencias en el trabajo de campo es importante en dos sentidos: en primer lugar, como indicador del sesgo que puede contener la muestra, ya que estas incidencias no alejan de la aleatoriedad deseable en el muestreo. En segundo lugar, como medida del esfuerzo empleado por el entrevistador para realizar efectivamente la entrevista, cuyo conocimiento es necesario para la planificación del trabajo de campo.

En los cuestionarios del IESA se incluyen varias variables que el encuestador debe rellenar. En este artículo se analizan el número de contactos necesarios para realizar cada entrevista –viviendas deshabitadas, vacías, negativas, personas fuera de cuota y portales en que el portero impide entrar-, la calificación del desarrollo de la entrevista y su duración.

Se analiza la evolución de estas incidencias desde 1997 a 2005, con una muestra de casi 67000 entrevistas realizadas en Andalucía, y los factores que pueden influir en que estas se presenten con mayor frecuencia en unos casos o en otros.

Palabras clave: Trabajo de campo, entrevistas personales, Incidencias, No respuesta.

Introducción

El Instituto de Estudios Sociales Avanzados de Andalucía es un centro mixto de la Junta de Andalucía y el CSIC, especializado en sociología. Desde que comenzó a realizar estudios que requerían de encuestas, el IESA ha ido formando una red de campo propia, que con el tiempo se ha ido consolidando con una estructura territorial en Andalucía.

La opción por tener una red de campo nos ha permitido controlar directamente la calidad del trabajo que se realiza, y también discernir cuales son los posibles errores que se cometen. Además, se han mantenido una serie de preguntas comunes a todas las encuestas, relativas a la ejecución del trabajo de campo, de forma que a través de ellas se puede conocer mejor como se realiza este, y qué factores influyen en él.

La metodología de trabajo de campo del IESA

Para entender los datos que se van a presentar a continuación es necesario conocer mínimamente la metodología empleada en el IESA para la realización de las encuestas a población general, que por otra parte no difiere mucho de la empleada en otras instituciones similares.

- Sistema general de muestreo. Se selecciona aleatoriamente un número determinado de secciones censales, y en cada una de ellas se realiza una ruta aleatoria hasta completar un número fijo de entrevistas, teniendo en cuenta unas cuotas de sexo y edad predefinidas.
- Muestreo de la unidad primaria. En primer lugar se decide qué cantidad de entrevistas se van a realizar en cada ruta, para que, según la dificultad del cuestionario, pueda completarse una ruta en una jornada. Normalmente este número oscila entre 7 y 10 entrevistas. Una vez decidido este número, se realiza un muestreo de tantas secciones censales como sean necesarias para cubrir el tamaño muestral, con probabilidad proporcional al número de personas del universo que residan en cada sección. Este muestreo suele incluir algún tipo de estratificación.
- Reparto de cuotas. Dentro de cada sección se definen unas cuotas de sexo y grupos de edad, de forma que estén ajustadas a la población que reside en la sección, pero teniendo en cuenta que en conjunto la distribución por sexo y edad de la muestra sea igual a la de la población o subpoblaciones que se vayan a estudiar.
- Dentro de cada sección se elige de forma aleatoria una calle de inicio. El encuestador comienza allí su ruta. Esta viene marcada por unas instrucciones rígidas, de forma que debe entrar en uno de cada cinco portales, si se trata de viviendas unifamiliares, o uno de cada tres si son edificios de varias viviendas. Dentro de cada bloque de viviendas se selecciona una de cada 12 viviendas, con un máximo de tres entrevistas en cada bloque, y en la vivienda seleccionada se intenta el contacto. Si no se consigue la entrevista en la vivienda seleccionada se puede probar con la contigua, si se consigue se debe continuar la ruta. La ruta debe transcurrir siempre dentro de la sección, con un sistema de recorrido prefijado que lleva a recorrerla toda. Solo en caso de que esta se haya recorrido completamente sin que se hayan realizado todas las entrevistas está permitido volver al inicio.
- Una vez que se contacta una vivienda, se realiza la entrevista si existe alguna persona que pertenezca a una cuota que no esté ya cubierta, y quiere realizar la entrevista. No se obliga al encuestador a realizar revisitas, por lo que generalmente estas no se hacen, aunque si lo estiman oportuno pueden optar por hacerlo.

El análisis de las incidencias

En este artículo nos vamos a centrar en dos tipos de incidencias: los contactos fallidos antes de la realización de la entrevista y la valoración del entrevistador sobre el desarrollo y la duración de la misma.

El estudio de los contactos fallidos puede tener una doble finalidad:

Por una parte conocer cual es la carga de trabajo para el encuestador, y qué factores pueden influir en ella. Este conocimiento puede ayudar a planificar mejor el trabajo de campo, o bonificar de alguna forma aquél trabajo que sea más costoso de realizar.

Por otra parte, algunas de las incidencias son auténticos indicadores de calidad, ya que nos indican en qué medida nos alejamos del muestreo probabilístico, que sería el deseable. Lógicamente, cuanto mayor sea el número de viviendas en que no hay nadie, y de negativas, más nos estaremos alejando de la aleatoriedad y por tanto más comprometida estará la representatividad de nuestros datos.

La base de datos utilizada

Se han seleccionado todos los estudios realizados por el IESA a población general que no tuviesen problemas de comparabilidad. Concretamente, destaca la encuesta política que se ha realizado casi todos los años desde 1997, la

encuesta sobre opinión hacia el medioambiente que se realiza desde el año 2.000, otra sobre tecnologías en el hogar que se ha realizado desde 2.003 hasta 2.005, o la de opinión sobre la agricultura que se realiza desde 2.003.

Todas estas encuestas suman un total de entrevistas de cerca de 67.000.

Tabla 1: Número de entrevistas por tema y año

	Política	Medio ambiente	Tecnologías	Agricultura	Sanidad	Consumo	Total
1997	3712						3712
1999	3550				2402		5952
2000	3646	2392					6038
2001	3696	1302					4998
2002	3884	1215	2936				8035
2003	3700	1402	2956	3192	2400		13650
2004	3695	1305	5082	1601			11683
2005	3681	1305	5095	1596		1197	12874
Total	29564	8921	16069	6389	4802	1197	66942

En la fecha de realización de los estudios se ha ido imponiendo la realización en fechas fijas para los estudios que se repiten, lo que hace que el factor estacional se superponga sin remedio al factor tema, debiendo tener en cuenta este hecho.

Tabla 2: Mes de realización de las encuestas

	Política	Medio ambiente	Tecnologías	Agricultura	Sanidad	Consumo
1997	Diciembre					
1999	Abril				Mayo	
2000	Noviembre	Octubre				
2001	Noviembre	Junio-julio				
2002	Noviembre	Junio-julio	Mayo			
2003			Abril-			
	Noviembre	Junio-julio	mayo	Abril	Octubre	
2004			Abril-			
	Noviembre	Junio-julio	mayo	Octubre		
2005			Abril-			
	Noviembre	Junio-julio	mayo	Octubre		Octubre

Contactos fallidos hasta realizar la entrevista

Las incidencias recogidas como contactos fallidos antes de realizar la entrevista son de cuatro tipos.

- N° de viviendas en las que no hay nadie o deshabitadas. En realidad esta incidencia puede suponer dos situaciones muy distintas: que en la vivienda no haya nadie, por estar ausentes sus habitantes en ese momento, o que la vivienda esté deshabitada. El primer caso sería una incidencia recuperable si se hicieran revisitas, y por tanto sería achacable al sistema de ruta. En el segundo caso sería más bien un problema del marco, no recuperable y que en principio no tendría mayor repercusión. Sin embargo, hasta el año 2.002 no se realizó la distinción –excepto en un estudio en 2.001-. Además hay que tener en cuenta que en muchas ocasiones no es fácil determinar, en una sola visita, si la vivienda está deshabitada o no.
- N° de personas que no abren la puerta o se niegan a contestar. Es el problema más difícilmente salvable, sea cual sea el sistema que se utilice, ya que incluso los muestreos más puramente probabilísticos se ven afectados por él.
- N° de personas que no cumplen cuota. Esta es la incidencia más relacionada con el sistema empleado, y que naturalmente no se presenta en los sistemas probabilísticos. Debe estar relacionada con el tipo de cuotas que se establezcan.

- Nº de portales en los que el portero impide entrar. Esta incidencia se incluyó de forma independiente en 2.002. Anteriormente, se recogían como negativas.

Un quinto tipo de incidencia, en este caso posterior al contacto, ocurre cuando la entrevista se ha comenzado pero ésta no se finaliza, normalmente porque el entrevistado decide interrumpirla.

Como vemos en la Tabla 3, no se puede establecer de forma clara un cambio en los contactos fallidos entre 1997 y 2005. Hay algunas oscilaciones no demasiado importantes, pero no una tendencia clara. Lo mismo cabe decir en cada uno de los tipos concretos de incidencias que se recogen, aunque se intuye un ligero aumento de las viviendas en que no hay nadie y una ligera disminución del resto de incidencias, siendo quizás la más clara la bajada de la incidencia relacionada con los porteros, probablemente porque estos sean cada vez más escasos en Andalucía.

Tabla 3: Evolución de los contactos fallidos antes de la realización de la entrevista

Año	Nº de viviendas en las que no hay nadie	Nº de viviendas deshabitadas	Nº de personas que no abren la puerta o se niegan a contestar	Nº de personas que no cumplen la cuota	Nº de portales en los que el portero impide entrar	Total
1997	4.30		2.82	2.74		9.86
1999	4.90		2.49	2.43		9.82
2000	4.37	1.78	2.23	1.96		9.64
2001	4.83		2.64	2.55		10.02
2002	4.53	0.85	2.34	2.72	0.30	10.73
2003	4.59	1.55	2.22	2.78	0.15	11.29
2004	4.90	0.79	1.83	2.54	0.09	10.15
2005	4.77	0.90	1.94	2.51	0.08	10.20
Promedio	4.65	1.18	2.31	2.53	0.15	10.21

A continuación estudiaremos la distribución de las incidencias por tema de estudio. Sin embargo, como ya se ha reseñado, hay que tener cuidado, pues este factor puede confundirse con el estacional, dado que generalmente un mismo tipo de estudio se realiza siempre en la misma fecha. No obstante, las conclusiones, que como ahora vamos a ver no indican grandes diferencias, hacen pensar que tampoco la estación del año debe tener una influencia estimable.

En principio este tipo de incidencias no debería depender del tema del que trata el estudio, salvo quizás las negativas. Vemos que en la realidad las encuestas de sanidad son las que mayor número de viviendas deshabitadas o vacías presentan, mientras que la de consumo está en el otro extremo. Quizás esto pueda deberse a que estos son los dos temas en que menos estudios hay, y por tanto se compensan menos unos resultados con otros. El resto de los temas presentan resultados muy similares.

El mismo comentario se puede aplicar al número de personas que no cumplen cuota, aunque aquí las diferencias son menos marcadas. Las diferencias son muy pequeñas también en la incidencia relacionada con los porteros.

Finalmente, donde sí es posible hallar un dato diferencial entre los temas con más entrevistas es en las negativas. Aquí los estudios de política destacan como los que más negativas presentan.

Tabla 4: Contactos fallidos según tema de la encuesta

Tema	Nº de viviendas en las que no hay nadie	Nº de viviendas deshabitadas	Nº de personas que no abren la puerta o se niegan a contestar	Nº de personas que no cumplen la cuota	Nº de portales en los que el portero impide entrar	Total
Política	4.62	1.26	2.45	2.62	0.10	10.53

Medio						
ambiente	4.62	1.01	2.10	2.45	0.15	9.85
Tecnologías	4.76	0.92	1.86	2.46	0.18	10.18
Agricultura	4.82	1.13	2.00	2.64	0.13	10.71
Sanidad	4.95	1.40	2.28	2.62	0.13	10.62
Consumo	3.92	0.93	2.14	2.23	0.15	9.38
Promedio	4.65	1.18	2.31	2.53	0.15	10.21

Una vez establecido que no hay grandes diferencias por tema y año, intentaremos encontrar si existen diferencias según el lugar donde se realizan las entrevistas. Para ello disponemos de tres variables: el tamaño de hábitat, el tipo de barrio según una variable que rellena el encuestador y el tipo de barrio según una tipología establecida con base en el censo de 1991.

Según aumenta el número de habitantes lo hace el número de viviendas en que no hay nadie, y en cambio desciende el número de viviendas deshabitadas, compensándose ambas cifras.

Como se puede ver en la Tabla 5 el número de negativas aumenta considerablemente con el tamaño de la población, mientras que el número de personas que no cumplen cuota es prácticamente el mismo.

Tabla 5: Contactos fallidos según tamaño de hábitat

Habitat	Nº de viviendas en las que no hay nadie	Nº de viviendas deshabitadas	Nº de personas que no abren la puerta o se niegan a contestar	Nº de personas que no cumplen la cuota	Nº de portales en los que el portero impide entrar	Total
< 5.000	4.31	1.57	1.87	2.58	0.16	10.04
5.000 - 20.000	4.41	1.27	2.17	2.57	0.15	10.18
20.001 - 100.000	4.45	1.11	2.04	2.62	0.11	10.03
Más de 100.000	5.22	0.71	2.52	2.49	0.14	10.85

Mayores diferencias se obtienen si atendemos al tipo de barrio. Si atendemos a la clasificación que realiza el entrevistador (Tabla 6) la dificultad para realizar la entrevista asciende con el nivel socioeconómico del barrio. Ello se debe tanto al número de viviendas en las que no se encuentra nadie como a las negativas, que son bastante más elevadas en los barrios de nivel alto. Lo mismo ocurre, dentro de la rareza que presenta esta incidencia, con los portales en que el portero impide entrar. Sin embargo, las personas que no cumplen cuotas aparecen con más frecuencia en las zonas rurales, y las viviendas deshabitadas en los barrios antiguos deteriorados.

Por último, las entrevistas que no se finalizan son algo más frecuentes en los barrios obreros, zonas marginales y zonas de nivel alto.

Tabla 6: Contactos fallidos según tipo de barrio declarado por el entrevistador

Tipo de barrio	Nº de viviendas en las que no había nadie	Vivienda deshabitada	Nº de personas que no abren la puerta o se niegan a contestar	Nº de personas que no cumplen la cuota	Portales en los que el portero impide entrar	Total
Zona rural	4.16	1.32	1.47	2.58	0.14	9.23

Zona marginal	4.19	1.13	2.14	2.34	0.04	9.53
Barrio obrero deteriorado	4.33	0.99	1.96	2.30	0.29	9.38
Barrio antiguo deteriorado	4.29	1.89	2.27	2.38	0.08	10.24
Barrio obrero en buenas condiciones	4.63	0.95	2.25	2.56	0.11	10.23
Barrio antiguo en buenas condiciones	4.54	1.26	2.26	2.66	0.10	10.52
Zona residencial de nivel medio	5.40	1.08	2.35	2.57	0.17	11.27
Zona residencial de clase alta	5.56	0.90	2.80	2.16	0.52	11.56

Unas conclusiones parecidas, aunque con mayor detalle, podemos extraer si analizamos las características de las sección censal, basándonos en una tipología realizada con variables del censo de 1991.

Al igual que antes, las zonas de mayor nivel implican tanto más viviendas vacías como más rechazo a contestar. Las zonas rurales envejecidas son las que presentan más viviendas deshabitadas. Finalmente, existe dos tipos de secciones con comportamientos específicos.

Uno es las zonas de agricultura intensiva, donde se unen los problemas de viviendas vacías y deshabitadas, junto con la dificultad para conseguir cuotas y además son las zonas donde más porteros impiden la entrada.

Las secciones nuevas son las que presentan más viviendas vacías, probablemente porque en estas zonas hay numerosas viviendas que aún no se han ocupado. También en estas zonas es muy complicado encontrar las cuotas.

En conjunto, y con estos datos, serían las zonas urbanas marginales y las rurales deprimidas las que menos dificultad presentarían para realizar las encuestas. Sin embargo, estas zonas presentan problemas de otro tipo, en el caso de las marginales el peligro que puede llegar a presentarse por la conflictividad existente, y en el caso de las rurales las distancias y la necesidad en ocasiones de recorrer diseminados o varios núcleos para completar la ruta.

Tabla 7: Contactos fallidos según tipo de sección

Tipo de sección	Nº de viviendas en las que no había nadie	Vivienda deshabitada	Nº de personas que no abren la puerta o se niegan a contestar	Nº de personas que no cumplen la cuota	Portales en los que el portero impide entrar	Total
Rural envejecida y deprimida	3.78	1.71	1.45	2.16	0.02	8.58
Urbana marginal	4.24	0.84	1.93	2.27	0.04	9.14
Rural joven	3.96	1.20	1.90	2.56	0.11	9.39

Urbana nivel medio-bajo	4.31	0.62	1.95	2.63	0.10	9.41
Urbana nivel bajo	4.46	0.89	2.12	2.45	0.09	9.74
Rural envejecida nivel medio-alto	4.25	1.67	2.11	2.56	0.14	10.25
Urbana nivel medio	5.09	0.54	2.46	2.55	0.07	10.54
Gran pueblo nivel medio-alto	4.63	0.94	2.44	2.78	0.09	10.64
Corona metropolitana nivel medio-alto	5.40	1.47	2.24	2.53	0.18	11.39
Urbana nivel medio-alto	5.69	0.83	2.65	2.52	0.13	11.55
Zona de agricultura intensiva	5.58	1.51	1.85	3.01	0.52	11.88
Urbana nivel alto	5.75	0.68	3.03	2.47	0.29	11.97
Sección nueva	5.82	1.39	1.93	2.78	0.28	12.20

Otro aspecto que se puede analizar es la evolución del esfuerzo necesario para realizar un contacto según avanza una misma ruta. Tal y como se ve en la Tabla 8 y era de esperar, el número de personas que no cumplen cuota crece de forma casi lineal con respecto al número de orden. Lo curioso es que también aumenta igualmente el número de viviendas en que no hay nadie, las negativas y las entrevistas que no se terminan. Como se ve en la Tabla 9, este efecto se mantiene incluso aunque controlemos por hora de realización. Todo esto lleva a que el esfuerzo aumente mucho conforme avanza la ruta. Quizás lo que ocurra es que el cansancio en la realización de la ruta lleve al entrevistador a exagerar el número de incidencias que le ocurren.

La hora del día es un elemento que también se puede analizar, y en la Tabla 10 se advierte como a medida que transcurre el día aumenta la dificultad para encontrar la cuota, se supone que por haber menos disponibles, pero también aumentan las negativas. Además, aparece también que aumentan las viviendas deshabitadas –lo cual hace pensar en la subjetividad de esta clasificación, porque si una vivienda está deshabitada lo estará independientemente de la hora del día-. La explicación puede ser la misma que en el caso anterior. En cuanto a las viviendas en que no hay nadie, estas alcanzan su máximo en la noche y en el mediodía. Esto es curioso, porque son precisamente estos tramos horarios donde la lógica hace pensar que debería haber más personas en sus hogares.

Lo que sí es más razonable es que sea la noche el tramo horario en que más entrevistas quedan interrumpidas.

Tabla 8: Contactos fallidos según número de orden de la entrevista en la ruta

Nº de orden	Nº de viviendas en las que no había nadie	Vivienda deshabitada	Nº de personas que no abren la puerta o niegan a contestar	Nº de personas que no se cumplen la cuota	Portales en los que el portero impide entrar	Total
1	3.79	0.98	1.72	0.40	0.17	6.78
2	3.80	0.83	1.83	0.68	0.11	7.02

3	4.13	0.96	1.99	1.18	0.13	8.12
4	4.34	0.99	2.10	1.77	0.15	9.07
5	4.73	1.09	2.28	2.41	0.11	10.32
6	4.98	1.16	2.33	3.19	0.12	11.48
7	5.54	1.27	2.49	4.51	0.11	13.58
8	5.89	1.58	2.77	5.55	0.20	15.59
9	6.00	1.43	2.84	6.08	0.12	15.82
10	5.97	1.40	2.84	5.49	0.00	14.32

Tabla 9: Correlaciones entre viviendas que no hay nadie y negativas con n° de orden, según tramo horario de realización de la entrevista

Hora de realización	N° de viviendas en las que no había nadie	N° de personas que no abren la puerta o se niegan a contestar
Mañana (hasta las 12)	.09	.06
Mediodía (de 12 a 15)	.09	.03
Tarde (de 15 a 20)	.14	.01
Noche(desde las 20)	.12	.11
Total	.12	.09

Tabla 10: Contactos fallidos según hora de realización de la entrevista

Hora de realización	N° de viviendas en las que no había nadie	Vivienda deshabitada	N° de personas que no abren la puerta o se niegan a contestar	N° de personas que no cumplen la cuota	Portales en los que el portero impide entrar	Total
Mañana	4.23	.92	1.82	1.15	.13	8.00
Mediodía	4.95	1.08	2.16	2.83	.15	10.86
Tarde	4.67	1.21	2.45	3.13	.12	11.23
Noche	5.73	1.88	2.82	4.62	.25	14.48

Realización de la entrevista

No basta con conseguir que se realice, además es necesario que se desarrolle correctamente al entrevistador se le pide que califique el desarrollo de la entrevista y el grado de sinceridad del entrevistado. Nuestro análisis nos lleva a la conclusión de que el entrevistador casi siempre da la misma respuesta a ambas preguntas, y por tanto solo estudiaremos una de ellas, concretamente el desarrollo de la entrevista. Aunque esta sea una valoración subjetiva, nos puede ayudar a extraer algunas conclusiones.

Al mismo tiempo, estudiaremos una cuestión relacionada con esta, como es la duración de la entrevista. Una alta duración puede hacer que la entrevista se desarrolle peor, y en sentido contrario, problemas en el desarrollo de la entrevista pueden alargarla. Así lo vemos en la Tabla 11, donde la duración de las entrevistas con muy mal desarrollo es mucho mayor que la del resto.

Tabla 11: Duración de la entrevista según calificación de su desarrollo

Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno
35,4	27,9	27,3	27,0	26,9

En la Tabla 12 se puede ver que tan solo en aproximadamente un 1.5% de las entrevistas el desarrollo es calificado de malo o muy malo, y un 8% de regular. Además es llamativo como la evolución es muy positiva. Solo es posible aventurar algunas hipótesis. Una es que los entrevistados tienen más información sobre qué son las encuestas y

qué se espera de ellos. Otra es que los entrevistadores, que en gran parte son asiduos, conocen cada vez mejor su trabajo. Finalmente, otra opción que no se puede descartar es que los encuestadores son cada vez más optimistas.

La duración media ha ido disminuyendo, lo que puede haber ayudado a esta evolución positiva.

Tabla 12: Evolución del desarrollo de la entrevista

Año	Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno	Duración media
1997	0.4%	1.7%	15.3%	52.6%	30.1%	27.54
1999	0.4%	1.9%	12.3%	54.7%	30.7%	31.50
2000	0.2%	2.0%	10.7%	49.0%	38.1%	30.24
2001	0.6%	1.6%	10.7%	48.9%	38.1%	28.80
2002	0.4%	1.3%	8.8%	50.1%	39.4%	31.91
2003	0.3%	0.8%	6.0%	54.6%	38.3%	25.43
2004	0.2%	0.7%	5.7%	50.5%	42.9%	25.16
2005	0.1%	0.4%	4.7%	50.7%	44.1%	23.36
Promedio	0.3%	1.1%	7.9%	51.6%	39.2%	27.10

El tema influye también en el desarrollo de la entrevista. Vemos que las encuestas de política y las que se refieren a sanidad son las que tienen un peor desarrollo. Hay que tener en cuenta que son también las más largas.

Tabla 13: Desarrollo de la entrevista según tema de la encuesta

Año	Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno	Duración media
Política	0.3%	1.3%	9.3%	51.5%	37.7%	28.8
Medio ambiente	0.2%	1.1%	7.1%	51.7%	39.9%	25.9
Tecnologías	0.3%	0.9%	6.9%	50.3%	41.6%	25.3
Agricultura	0.2%	0.6%	5.6%	52.1%	41.6%	23.8
Sanidad	0.3%	1.6%	8.4%	54.9%	34.8%	31.6
Promedio	0.3%	1.1%	7.9%	51.6%	39.2%	

El desarrollo de la entrevista puede estar relacionado también con el lugar donde esta se realiza. De acuerdo con las tablas siguientes, son los grandes ciudades donde mejor calificación se obtiene, mientras que ocurre lo contrario en los pequeños pueblos. Por tipo de barrio, conforme aumenta el nivel social del barrio aumenta la calidad de las entrevistas, lo cual no parecía evidente. Además, recordemos que lo mismo ocurre con la sinceridad del entrevistado. Y concretando el tipo de sección, las que peor calidad en las entrevistas presentan son las zonas marginales, rurales y de agricultura intensiva.

En cuanto a la duración de la entrevista, la pauta no está muy clara, ya que las zonas marginales son las que tienen la duración más baja, junto con las secciones nuevas, pero también con las zonas de nivel medio-alto, mientras que las zonas urbanas de nivel alto son las que mayor duración presentan.

Tabla 14: Desarrollo de la entrevista según tamaño de hábitat

Tamaño de hábitat	Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno	Duración media
< 5.000	0.3%	1.2%	8.4%	53.7%	36.4%	26.58
5.000 - 20.000	0.4%	1.0%	7.7%	52.3%	38.6%	27.41
20.001 - 100.000	0.3%	1.1%	8.3%	50.7%	39.6%	26.43
Más de 100.000	0.2%	1.1%	7.4%	50.2%	41.1%	27.59

Tabla 15: Desarrollo de la entrevista según tipo de barrio

Tipo de barrio	Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno	Duración media
Zona rural	0.3%	1.8%	9.8%	41.4%	46.6%	26.88
Zona marginal	0.6%	3.0%	15.8%	48.3%	32.2%	26.52
Barrio obrero deteriorado	0.6%	1.6%	13.5%	52.6%	31.7%	28.10
Barrio antiguo deteriorado	0.5%	2.4%	13.3%	55.5%	28.2%	27.47
Barrio obrero en buenas condiciones	0.2%	0.8%	7.2%	58.7%	33.1%	27.20
Barrio antiguo en buenas condiciones	0.2%	0.7%	6.7%	47.4%	44.9%	26.47
Zona residencial de nivel medio	0.4%	1.1%	6.4%	46.8%	45.4%	26.84
Zona residencial de clase alta	0.5%	1.3%	8.3%	40.0%	50.0%	27.96

Tabla 16: Desarrollo de la entrevista según tipo de sección

Tipo de sección	Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno	Duración media
Rurales envejecidas nivel medio-alto	0.3%	1.4%	9.2%	55.0%	34.2%	27.26
Grandes pueblos nivel medio-alto	0.3%	1.0%	7.8%	54.5%	36.4%	25.92
Zonas agricultura intensiva	0.1%	1.2%	10.5%	53.0%	35.2%	26.62
Rurales jóvenes	0.4%	1.1%	8.6%	55.5%	34.3%	26.91
Rurales envejecidas y deprimidas	0.3%	1.4%	8.7%	57.1%	32.4%	29.11
Coronas metropolitanas nivel medio-alto	0.4%	0.7%	5.6%	42.9%	50.4%	25.42
Urbanas nivel medio-bajo	0.3%	1.0%	7.9%	46.5%	44.3%	27.51
Marginales	0.1%	1.3%	11.8%	52.6%	34.2%	25.85
Urbanas nivel medio	0.1%	1.3%	6.7%	52.1%	39.7%	26.68
Urbanas nivel bajo	0.2%	1.0%	8.0%	48.8%	42.0%	27.01
Urbanas nivel medio-alto	0.2%	0.7%	6.7%	51.5%	40.8%	27.37
Urbanas nivel alto	0.3%	1.3%	7.2%	49.8%	41.4%	29.62
Nuevas secciones	0.1%	0.3%	5.0%	44.4%	50.3%	23.98

El momento de realización de la entrevista puede tener alguna influencia. Vemos en las siguientes tablas que las entrevistas realizadas por la tarde y noche obtienen una peor clasificación. Lo mismo ocurre con las realizadas en sábado y sobre todo en domingo. Aunque no incluimos la tabla, reseñemos que no se aprecia influencia del número de orden de la entrevista en la ruta.

Tabla 17: Desarrollo de la entrevista según hora de realización

Hora de realización	Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno	Duración media
Mañana	0,3%	1,1%	7,2%	54,8%	36,6%	26.90
Mediodía	0,3%	1,1%	7,8%	51,4%	39,4%	27.01
Tarde	0,3%	1,1%	8,2%	49,3%	41,1%	26.84
Noche	0,7%	1,0%	9,1%	50,0%	39,3%	28.48

Tabla 18: Desarrollo de la entrevista según día de realización

Día de la semana	Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno	Duración media
Lunes	0,3%	0,9%	7,5%	50,9%	40,5%	27.13
Martes	0,4%	1,0%	7,8%	50,9%	40,0%	27.06
Miércoles	0,2%	1,2%	7,9%	52,7%	38,0%	26.76
Jueves	0,3%	1,1%	7,8%	52,0%	38,8%	27.12
Viernes	0,4%	1,0%	7,8%	51,3%	39,6%	26.93
Sábado	0,2%	1,2%	8,2%	51,7%	38,7%	27.50
Domingo	0,2%	2,0%	8,8%	52,5%	36,5%	27.91

Además de lo visto hasta ahora podemos estudiar también el desarrollo de la entrevista por algunas características del entrevistado.

Por sexo prácticamente no se aprecian diferencias. Por edad, conforme ésta aumenta disminuye la valoración de la calidad de la entrevista. Como es de esperar por lo visto hasta ahora, se encuentra que las personas de menor nivel de estudios son los que presentan peor calificación. Sin embargo, las personas con mayor nivel de estudios son las que tienen una mayor duración. Esto puede deberse a que en ocasiones tienen que responder a más preguntas, ya que pasan más filtros que las de menor nivel de estudios.

Finalmente, en algunas de las encuestas se pregunta por la ideología política del entrevistado. Nos ha parecido interesante ver si esto influye en el desarrollo de la entrevista. En la Tabla 22 encontramos que así es, siendo peor el desarrollo de la entrevista cuanto más a la derecha está la ideología del entrevistado. La duración parece independiente de esta variable.

Tabla 19: Desarrollo de la entrevista según sexo del entrevistado

Sexo	Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno	Duración media
Varón	0,3%	0,9%	7,5%	51,3%	40,0%	27.16
Mujer	0,3%	1,0%	7,7%	52,8%	38,2%	27.05

Tabla 20: Desarrollo de la entrevista según la edad del entrevistado

Edad	Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno	Duración media
Menos de 30 años	0,2%	0,8%	6,6%	50,8%	41,5%	27.00
Entre 30 y 44 años	0,2%	0,9%	6,6%	50,9%	41,5%	26.75
Entre 45 y 59 años	0,3%	1,1%	8,2%	52,7%	37,6%	27.08
60 años o más	0,5%	1,6%	10,8%	52,2%	34,9%	27.67

Tabla 21: Desarrollo de la entrevista según el nivel de estudios del entrevistado

Nivel de estudios	Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno	Duración media
Menos que primarios	0,4%	1,4%	9,4%	54,1%	34,8%	25.96
Primarios	0,2%	1,0%	7,9%	52,4%	38,4%	27.31

Secundarios	0,2%	0,6%	5,6%	48,0%	45,5%	27.71
Universitarios	0,2%	0,6%	4,9%	44,0%	50,2%	30.75

Tabla 22: Desarrollo de la entrevista según autoposición política del entrevistado

Autoposición	Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno	Duración media
Izquierda	0,2%	0,7%	5,5%	49,2%	44,5%	27.76
Centro-izquierda	0,2%	0,6%	6,6%	52,6%	40,0%	27.94
Centro	0,3%	1,0%	7,4%	51,7%	39,5%	27.99
Centro-derecha	0,2%	0,9%	7,1%	54,9%	37,0%	27.77
Derecha	0,1%	1,2%	9,1%	52,8%	36,7%	27.96

Conclusiones

Se ha realizado un repaso de las incidencias que ocurren en el trabajo de campo, y de los posibles factores que influyen en su frecuencia. Aunque no es el objetivo de este artículo, hay que recordar que para conseguir una muestra representativa, deberían entrevistarse exactamente a las personas que se elijan con criterios probabilísticos. Por lo tanto, cada negativa, o cada vivienda que se salta por no haber nadie en casa nos hace alejarnos de este ideal. Hemos visto que por cada entrevista válida se producen 7 de estas incidencias, lo cual ya da motivos para la reflexión sobre el grado de representatividad que se puede alcanzar con este tipo de sistemas de recogida de datos. Una vez establecido esto, común por otra parte en todos los trabajos de campo que se realizan con este tipo de metodología, los datos no son pesimistas. Al contrario de lo que se encuentra en otros casos, no ha aumentado en los últimos años el número de negativas, ni de viviendas vacías, ni por tanto el esfuerzo del encuestador ni la falta de representatividad, sea cual sea la medida de esta.

Se ha analizado el perfil de las zonas que requieren un mayor esfuerzo para la realización de las entrevistas, concluyéndose que son las zonas urbanas de nivel socioeconómico alto, junto con las zonas de agricultura intensiva – también de nivel alto, al menos económico- las que requieren de mayor número de contactos para realizar la entrevista, mientras que las zonas rurales y las zonas urbanas marginales requieren menos número de contactos, aunque tengan sus problemas propios. A cambio, el desarrollo de la entrevista suele ser mejor en las zonas urbanas de nivel alto.

Se ha detectado que la calidad en conjunto del trabajo de campo disminuye conforme avanza la ruta, necesitando mayor número de contactos, tanto por encontrar más viviendas vacías como por aumentar las negativas. Se vislumbra que esto puede estar relacionado con el cansancio del entrevistador al avanzar la ruta. Sábados y domingos se presentan como días favorables para la realización de encuestas, ya que el número de contactos es más reducido. Sin embargo, la calidad del desarrollo de la entrevista es algo menor en estos días.

También se ha podido estudiar algo sobre la influencia de determinadas características del entrevistado en la duración y el desarrollo de la entrevista. Así podemos concluir que las entrevistas a personas mayores tienen peor calidad, al igual que las que se realizan a personas con bajo nivel de estudios, y a personas con ideología de derechas. En cuanto a la duración, se han encontrado más largas las entrevistas realizadas a personas con mayor nivel de estudios, aunque posiblemente esto pueda deberse al diseño de los cuestionarios, ya que estas tienen a veces que responder a un mayor número de preguntas.